Museo Pablo Gargallo

Zaragoza Exposiciones

MUSEO Pablo Gargallo

Museo Pablo Gargallo

Pierrette Gargallo

1922 – 2019

24 junio

4 septiembre 2022

Zaragoza AYUNTAMIENTO

1922 — 2019

→

Pierrette Gargallo

Pierrette Gargallo de Anguera hubiera cumplido en 2022 los cien años de una vida dedicada por completo al arte. Hija de escultor, durante su infancia parisina creció rodeada de las obras de Pablo Gargallo, pero también de otros notables artistas y pensadores que conformaban su círculo de amistades.

En sus años de juventud ella misma fue escultora, viviendo su creación artística de un modo intenso en la Barcelona de los años 40.

Sus últimas décadas de vida las dedicó a trabajar por y para el arte de su padre, promoviendo su presencia en los cinco continentes, a la vez que se convertía también en madre de escultor, en el nexo de tres generaciones de artistas.

Esta exposición, compuesta por obras, fotografías y documentos donados o prestados por su familia, resume e ilustra de manera cronológica su biografía, en gran parte contada por ella misma.

Nace Pierrette

Pierrette Gargallo nace el 23 de junio de 1922 en Barcelona, recibiendo su nombre de la versión francesa de Petra, su abuela paterna.

Hija única de Pablo Gargallo y Magali Tartanson, muy pronto, con apenas dos años, toda la familia se traslada a París, afincándose en diferentes casas del barrio de Montparnasse donde su padre disponía también el taller de trabajo. Su madre fue la presencia permanente y fuerte que atendió a su educación, sabiendo conjugar la vida familiar con el soporte y atención a las necesidades creativas de Pablo Gargallo.

Papoum

Papoum es el apelativo cariñoso con el que Pierrette se dirigía a su padre, mientras que el escultor utilizó también varios nombres para referirse cariñosamente a su única hija, como Piote. Las imágenes que se conservan de ambos juntos muestran complicidad y afecto mutuo.

Pierrette señaló en varias ocasiones que ella era la única que tenía acceso al taller de Gargallo cuando este se encontraba trabajando, por lo que fue espectadora de excepción de su proceso creativo, creciendo entre la arcilla, el yeso, los cartones y las chapas metálicas de las obras de su padre.

Estos años dejaron en Pierrette un recuerdo imborrable al que volvió con frecuencia durante toda su vida.

Vídeo 2

La casa llena

El circulo de amistades de la familia contenía nombres tan reconocibles como Juan Gris, Pablo Picasso, Joan Miró, Marc Chagall, Max Jacob y otros.

En un entorno más íntimo, Pierrette creció siendo frecuente la presencia en su casa de artistas como el ceramista Josep Llorens Artigas, el escultor Manolo Hugué, el compositor José Soler Casabón, el escritor Pierre Reverdy, el crítico Maurice Raynal, el actor Gaston Modot o el matemático Maurice Princet.

Algunos escribieron sobre el carácter abierto y memorable de las veladas en el domicilio del escultor, a las que Pierrette asistía asombrada con sus ojos de niña.

Pepito

De entre todo el círculo de amistades destaca especialmente el ceramista Josep Llorens Artigas, tan cercano a la familia que siempre se le denominó Pepito. Su vínculo con Pierrette arranca desde el nacimiento de esta, pues al parecer ayudó a Magali en el parto. Durante la infancia de Pierrette aparece con frecuencia en las fotografías familiares y de vacaciones.

En su estudio de París en los años 20, bautizó a su horno con el nombre Pierrette, y en cada cocción de sus creaciones añadía una pieza dedicada como regalo a ella.

Siempre fue un apoyo para Pierrette, a quien introdujo en las técnicas artísticas y le facilitó tanto la producción de obras como la exposición de las mismas.

El mundo se trastoca

La muerte repentina de Gargallo en su momento de mayor éxito, cuando Pierrette tenía 12 años, marca una nueva etapa acompañando a su madre en la gestión de las obras de Gargallo que tenían en propiedad.

Los inminentes conflictos bélicos imprimieron una dureza especial a estos años. La Guerra Civil Española causó que varios amigos y familiares españoles traspasaran los Pirineos como refugiados de guerra sin apenas recursos. Magali se trasladó temporalmente al sur de Francia, mientras que Pierrette quedó en París encargada de recoger y enviar toda la ayuda que fuera posible.

Posteriormente, la ocupación francesa por el ejercito nazi obligó al depósito de la obra de Gargallo en favor del gobierno francés, perdiendo el control sobre ella, y que tuvieran que trasladarse a Ceret donde, antes de que transcurriera un año, fueron denunciadas y recluidas en el campo de internamiento de Rieucros. Afortunadamente, la privación de libertad duró unos meses antes de que fueran expulsadas a España.

Años de creación

Pierrette había iniciado en París su formación artística en la Escuela de Artes Decorativas, y fue durante su estancia en Ceret cuando realizó su primera exposición. No obstante, es en la Barcelona de posguerra donde desarrolló su mayor actividad creativa.

Su obra se centra en la escultura, siendo su especialidad figuras de pequeño tamaño con un aire costumbrista, aunque también ejecutó relieves de mayores dimensiones con un gran dominio de la composición. Su tono decorativista le llevó a novedosas incursiones de sus esculturas en el escaparatismo. Realizó también grabados para la ilustración de libros de fábulas, con una factura técnica de gran calidad.

Pierrette vive la veintena dedicada a su arte, vendiendo prácticamente todo lo que realizaba, y plenamente integrada en el ambiente creativo de la ciudad, en constante contacto con otros artistas, varios de los cuales la retrataron en dibujos, pinturas o fotografías.

Vídeo 6

Familia en París

La recuperación de las esculturas de Gargallo en los sótanos del Petit Palais en 1947 fue el preludio para el regreso definitivo a París, donde se reencontró con viejas amistades y también surgieron nuevas relaciones. En 1950 contrajo matrimonio con el médico Jordi Anguera, con quien tuvo tres hijos, Paul, Jean y Cecile, en los años siguientes.

Su actividad artística fue reduciéndose paulatinamente, y terminó de manera voluntaria tras el fallecimiento de Magali en un desafortunado atropello de bicicleta en 1959, cuando Pierrette quedó como única responsable de la obra de Pablo Gargallo. A ella dedicaría sus esfuerzos incluso durante la enfermedad de su marido, fallecido en 1967.

Gargallo universal

La promoción de la obra de Pablo Gargallo presentaba en 1960 una gran dificultad, puesto que era un artista figurativo fallecido antes de la Segunda Guerra Mundial, no suficientemente reconocido por sus innovaciones, y del que sólo se había realizado una exposición monográfica en los anteriores veinticinco años.

El esfuerzo constante y creciente de Pierrette, infatigable, y una acertada política de préstamos, donaciones y permisos de reproducción, impulsaron la recuperación crítica de Gargallo y la mayor valorización de su obra. En el medio siglo siguiente, Pierrette fue capaz de promover en torno a setenta exposiciones monográficas así como que hubiera obra de Gargallo en más de quinientas exposiciones colectivas en España, numerosos paises de Europa y también en América y Asia. En la actualidad, Gargallo también está presente en las colecciones permanentes de cincuenta museos repartidos por todo el mundo.

Junto a esa difusión, Pierrette trabajó con igual empeño en la localización de obras, su catalogación completa y en la documentación minuciosa de fotografías, correspondencia, prensa y publicaciones relacionadas con su padre, que nunca dejó de ser su *papoum*.

El museo en Zaragoza

La creación del Museo Pablo Gargallo en Zaragoza supuso un hito muy relevante dentro de esa trayectoria de recuperación del artista, y en él volcó toda su fuerza y cariño Pierrette.

Desde el año 1981, cuando Pierrette mostró su deseo de que existiera un museo dedicado en exclusiva a Gargallo, el Ayuntamiento de Zaragoza se mostró favorable a la idea, llegando a firmarse un contrato fundacional en mayo de 1982. En tres años, trabajando paralelamente en la rehabilitación del antiguo Palacio de Argillo y en la formación de fondos mediante la donación, compra o nueva fundición de obra, el Museo Pablo Gargallo fue una realidad, de ninguna manera posible sin la generosidad y el esfuerzo de Pierrette.

Desde entonces, habiendo practicamente duplicado sus fondos gracias a sucesivas donaciones de Pierrette y sus hijos, continúa siendo el único museo monográfico del mundo sobre Pablo Gargallo y prosigue la labor de conservación y difusión de su obra que tan bien realizó su promotora.

¡Gracias!

La deuda de Zaragoza con el desprendimiento y generosidad de Pierrette, el mismo que continua con su descendencia, se ha intentado agradecer de múltiples modos.

Fue nombrada hija adoptiva de la ciudad en 1988, mientras que en 2016 se asignó su nombre a una calle de nueva creación en Zaragoza. Recibió también varios premios y homenajes de diferentes organismos y asociaciones. Son algunos ejemplos que se suman a otros emitidos por diferentes instituciones, como la encomienda de Alfonso X el Sabio o la medalla de oro al mérito en Bellas Artes, ambos reconocimientos en el año 2003.

Esta misma exposición que aquí concluye es una muestra más de ese agradecimiento debido a quien confió a Zaragoza, sin pedir nada a cambio, lo más valioso que poseía.

Museo Pablo Gargallo

Museo Pablo Gargallo

Zaragoza Exposiciones

MUSEO Pablo Gargallo

Plaza San Felipe, 3
50003 Zaragoza
976 724 922

Martes a sábado
de 10 a 14 h y de 17 a 21 h
Domingos y festivos
de 10 a 14:30 h
Lunes, cerrado

El acceso del público se
interrumpe 30 minutos
antes del cierre del
Museo

Visitas Guiadas:

Familias:
25 de junio y los viernes 8, 15, 22 y 29 julio a las 11:30h.

Generales:
25 de junio y los domingos 3, 10, 17, 24 y 31 julio a las 12h.

Info:
Tel 976 72 49 22
https://www.zaragoza.es/sede/servicio/cultura/evento/235406

Zaragoza
AYUNTAMIENTO